

Septin (cotrimoxazol)

Septin o Bactrim son los nombres comerciales de una combinación de antibióticos denominada cotrimoxazol. El cotrimoxazol es el principal fármaco empleado en el tratamiento y la prevención de la neumonía por *Pneumocystis carinii* (PCP).

Prevención

Las personas con VIH corren un riesgo elevado de contraer PCP cuando su recuento de células de CD4 cae por debajo de las 200 copias. En este punto, los médicos recomiendan que se inicie la medicación para reducir el riesgo de PCP. Esto se conoce como profilaxis.

La PCP es una enfermedad potencialmente mortal que solía ser la principal causa de muerte entre personas con SIDA. Sin embargo, ahora es menos común como resultado de la utilización de la profilaxis contra la PCP y el desarrollo de mejores tratamientos para las personas que han desarrollado la enfermedad.

Septin es el fármaco más eficaz en la prevención de la PCP, especialmente en personas con recuentos de CD4 por debajo de las 100 copias. Este fármaco también reduce el riesgo de toxoplasmosis, una infección que puede afectar al cerebro.

La dosis más común para la profilaxis consiste en un comprimido doble (960mg) cada día. Existe una dosis alternativa de un comprimido tres veces a la semana.

Tratamiento

Septin también es la primera opción para tratar a las personas que desarrollan la PCP. La dosis que se utiliza para tratar la PCP es mayor que la que se usa para prevenirla. En algunos casos, en vez de utilizar comprimidos se recurre a la administración en forma intravenosa. Pueden pasar de cinco a siete días antes de que te empieces a sentir mejor y, generalmente, se necesita que el tratamiento se continúe durante dos o tres semanas.

Posteriormente a que la PCP haya sido tratada satisfactoriamente, es importante seguir una profilaxis contra la PCP para reducir el riesgo de recidiva. Esto se conoce como terapia de mantenimiento o profilaxis secundaria.

Efectos secundarios

Algunas personas son alérgicas al Septin y desarrollan reacciones tales como una erupción rojiza que produce picor, algunas veces acompañada de fiebre. En las personas afectadas, por lo general esto ocurre durante la segunda semana de

tomar el fármaco. En casos poco frecuentes estas reacciones son extremadamente graves, y en ese caso deberían notificarse inmediatamente al médico.

La anemia (falta de glóbulos rojos) es el efecto secundario más comúnmente experimentado con las dosis más altas empleadas para tratar la PCP. También puede afectar a las personas que utilizan Septin para la profilaxis. Algunas personas experimentan una falta de glóbulos blancos. Este efecto secundario en la sangre es más común si estás tomando ciertos medicamentos como el AZT o el ganciclovir. Algunas personas que toman Septin también experimentan problemas hepáticos. Los análisis de sangre pueden monitorizar tanto los niveles de tus células sanguíneas como tu función hepática. Las personas con problemas renales puede que necesiten tomar dosis más bajas. Otros de los posibles efectos del Septin incluyen niveles reducidos de folato (un tipo de vitamina B) en el cuerpo, que puede reponerse con la prescripción de ácido fólico, y una disminución en la eficacia de los anticonceptivos orales.

Desensibilización

Dado que Septin constituye la mejor forma de profilaxis contra la PCP, los médicos a menudo tratarán de superar las reacciones alérgicas que experimentes. Ellos pueden sugerirte que lo intentes de nuevo algunas semanas más tarde, aunque no siempre se tiene claro si la alergia la produce el Septin u otros fármacos. Alternativamente, quizá puedas superar la alergia empezando el tratamiento de nuevo con dosis muy pequeñas e incrementándolas de forma gradual hasta los niveles normales. Esto se conoce como desensibilización.

Muchas de las personas que experimentan una reacción inicial al Septin se pueden desensibilizar de esta manera. Sin embargo, es mejor que no intentes hacerlo por tu cuenta, sino que lo hagas sólo bajo supervisión médica. Si tu reacción alérgica es grave, es poco aconsejable tomar nuevamente el fármaco, a menos que se haga bajo una estrecha supervisión hospitalaria.

Alternativas

Si no puedes tolerar Septin, existen varias alternativas que te proporcionan alguna protección frente a la PCP, entre las que estarían los aerosoles de pentamidina, dapsona más trimetoprima y atovacuona.